

SE PUBLICA  
LOS JUEVES Y DOMINGOS.  
Director.—DON JUAN SOLER.  
Administrador.—D. ANTONIO ANGULO.  
No se devuelven los escritos.

# ¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

**PRECIOS.**

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id., 18.  
Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas 6 sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.—Los anuncios para los suscritores gratis hasta 6 lineas, pasando medio real cada una

**ADVERTENCIA.**

Habiendo creido conveniente dar nueva forma en el año 2.º de nuestra publicacion á la administracion de *¡España con Honra!* se ha confiado esta á don Antonio Angulo, único encargado de la redaccion, y á quien deberán dirigirse reclamaciones, correspondencias, etc.

Lista de donativos para los presos y procesados Carlistas.

Suma anterior. . . . . 206

- D. Felipe Gonzalez, Sacerdote Español, Católico y Realista, Apostólico y Carlista, Romano y Cabrerista, ab initio suae conceptionis, in vita, post mortem et aliquid amplius; por ahora. . . . . 8 rs.
- Un carlista. . . . . 10
- J. B. B. Macotera un Católico Apostólico Romano, que desea que al liberalismo se le lleve la trampa. . . . . 8
- Un pobre presbitero. . . . . 2
- Un anti-liberal por los cuatro costados. . . . . 2
- D. M. C. Carlista acérrimo, que tiene dolor de estómago que adquirió por los efectos de la revolucion y no se le quite hasta que venga Carlos VII, quite penas de los españoles, suscriptor mensual, por el mes de Enero. . . . . 10

Total recaudado. . . . . 246

**ESPAÑOLES EN EL CONCILIO VATICANO.**

No permitiendo los estrechos limites de nuestro modesto periódico publicar en él, lo que se refiere al Santo Concilio Vaticano, nos reservamos hacerlo de lo que sea mas notable; y por hoy vamos á tratar de diferentes correspondencias que se ha dicho en especial de nuestros dignísimos Prelados. Honra tanto á nuestra patria la conducta de estos santos y virtuosos sucesores de los Apóstoles que no podrá menos de causar un sentimiento de alegría y noble orgullo en nuestros lectores.

La congregacion general del Concilio tuvo lugar á fines del último mes, y durante cinco horas y entre los oradores tuvo uso de la palabra, fué uno de los señores Prelados, dignísimo Obispo de Urgel, Sr. Caixal, dignísimo Obispo de Urgel, mucho nos prometemos igualmente de los señores Arzobispos de Valladolid, de Zaragoza, y de los Obispos de Salamanca, Jaen, Barcelona y otras lumbreras. Por de pronto reina en el Episcopado Español, la mejor armonía.

una notable carta que hemos recibido de Roma tomamos lo siguiente:

El episcopado español está todo muy unido y compacto: con él está el americano, portugués é italiano en general y aun los franceses, á quienes ha disgustado la carta del Obispo de Orleans, que no son pocos. Nada se dice si será puesta sobre el tapete la gran cuestion, cuya oportunidad ataca el Sr. Duppanlout. Se cree que el Concilio durará mas de lo que se creia. Ha comenzado ya la discusion sobre las materias pertenecientes *ad fidem*, presentadas por la comision.

Segun el catálogo recientemente impreso en la tipografía de Cámara, tienen asiento en esta augusta Asamblea, por derecho y por privilegio respectivamente, 55 Cardenales, 11 Patriarcas, 7 Primados, 159 Arzobispos, 756 Obispos, 6 Abades *nullius*, 22 Abades mitrados, y 29 entre generales y Vicarios generales de Ordenes religiosas. Del total de 915, que sueñan entre Arzobispos y Obispos, 236 lo son *in partibus*.—Pues bien, de los 1045 Prelados de las referidas varias especies contenidas en el dicho catálogo oficial, han concurrido personalmente al Concilio 759.

Contrayendo ahora esta estadística á los Prelados de lengua española, hallamos, salvo error de pluma ó suma, que tenemos en Roma: Arzobispos y Obispos de la Península, islas adyacentes y provincias trasatlánticas, 44; Prelados españoles sin Sede residencial, ó que la tienen en regiones extrañas, 6; Arzobispos y Obispos de Estados independientes hispano-americanos, 35; y por último, generales y Vicarios generales de Ordenes religiosas, 4.—Total, 88 Padres del Concilio, de lengua española.

Confíase en que pronto lograremos el gusto de ver tambien en Roma al eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago, y al reverendo señor Obispo de Osma, sujetos hoy al Sanhedrin revolucionario. Espérase igualmente la llegada de algun otro Prelado hispano-americano.

Como Vds. ven por esta reseña estadística, nuestra raza y lengua están amplia y brillantemente representadas en la Santa Asamblea, donde en breve contaremos mas de 90 Pastores, que lleven la voz y confiesen la fé de cincuenta y tantos millones de católicos derramados en casi todas las regiones del Orbe, y que alaban á Dios con aquel idioma del cual decia Carlos V. que estaba hecho verdaderamente para hablar con Dios.

»Todo es para nosotros los españoles satisfaccion y gozo en esta Ciudad Eterna. Nuestros Prelados, con su porte, con su doctrina, con sus virtudes, se atraen, sin escepcion, el respeto y el aprecio de

todos; los sacerdotes que han venido aquí de todas las diócesis de España no obtienen ni merecen menos elogios, y hasta en nosotros los seglares se nota un entusiasmo que á ninguno otro cede, porque nace de su fé profunda, pero templada por una prudencia de que aquí, y ahora sobre todo, ningun católico puede prescindir. Todos los españoles, unidos por el mismo sentimiento, queremos lo mismo; todos, cuando la Iglesia habla recogemos con el mismo espíritu de fe y obediencia sus palabras, y todos vivimos apartados de esas luchas ardientes que en otras partes dividen á nuestros hermanos, y que aun siguen á las puertas mismas del Concilio, aunque en él no han llegado á entrar.

Concluimos manifestando que han sido nombrados por el Papa para la comision mas importante del Concilio los señores Arzobispos de Valladolid y Valencia. Y en junta de los Prelados de nuestro país celebrada en la casa del Sr. Cardenal Moreno, y presidida por este y por el de Sevilla lo han sido á propuesta de estos señores pero sin votacion para las comisiones que se espresaron los Obispos siguientes: Para la de *materias dogmáticas*, el Sr. Arzobispo de Zaragoza y Sr. Obispo de Jaen: Para la de *Regulares*, el señor Arzobispo de Tarragona y Sr. Obispo de Avila, y para la de *disciplina* el señor Arzobispo de Burgos y Sr. Obispo de Barcelona.

**AVENTURA V.**

He llegado al fin á la mansion deliciosa del progreso; respiro en su pureza el aire de la libertad. Yo no sé si llamar á este sitio olimpo, y á sus moradores dioses. Es lo cierto que aquí no se cree en otro Dios que en la razon, ni se admite otro culto que el del vientre. La gran solemnidad de la religion progresista es siempre una comilona. Llamo al progreso religion porque me parece un paganismo nuevo, solo que aquí los verdaderos paganos de todas sus funciones y divertimientos son siempre los contribuyentes. Pero sea quien quiera el que abone los gastos, es lo cierto que el corán de la libertad se parece mucho al gentilismo. Y digo corán, porque los progresistas son unos verdaderos zulemas de un Islamismo mas fino que el que estableció Mahoma. La palabra gentil necesita explicacion. Los españoles decimos gentil-hombre de S. M., pero como los progresistas lanzaron á su reina del trono, y por mas que andan buscándole por todas las córtes de Europa, no encuentran rey en ninguna parte, resulta que los de la tertulia no son ni pueden ser gentiles hombres. En Francia y en Inglaterra gentilmente se dice de los polizontes, pero no es cosa que al general Prim, noble por los cuatro costados, grande de España por la bondad de doña Isabel de Borbon y presidente del consejo por sus méritos y servicios, vayamos á hacerle ahora un inspector de policia. Tenemos pues que los progresistas son gentiles tomando la palabra en su

genuina acepción, en el sentido de idólatras, idólatras de su razón, de su bolsillo y de su vientre. He dicho mal, no son adoradores de ningún dios, son los dioses del Olimpo de la situación. Este lugar delicioso no es lo que modestamente se llama una tertulia.

Yo no sé si fué Luciano el más notable satírico de la antigüedad, el que llamando á juicio á los dioses del paganismo, pronunció aquella célebre sentencia; *Los dioses se van*. Tampoco sé de cierto si en los tiempos modernos ha sido Víctor Hugo el que parodiando el dicho del crítico griego y aplicándole á los reyes, ha dicho, los reyes se van. Dicese también no sé con qué fundamento, que el Sr. Aparisi al ver carecomido el trozo de D.<sup>a</sup> Isabel, repitió en unas cortes el eco fatídico diciendo, esto se va. Yo no sé nada de estas cosas; ni me toca siquiera averiguar la verdad que pueda haber en una cuestión literaria. Lo que puedo asegurar á mis lectores, es que he logrado penetrar en los magníficos salones de la tertulia progresista, y que echando yo mi cuarto á espaldas en eso de calificaciones y de sentencias, por no ser un plagio de pensamientos ajenos, en vez de decir se van los progresistas, diré con más propiedad, los socios de la tertulia están idos, los socios de la tertulia han vuelto medio siglo atrás, los socios de la tertulia son los progresistas del año 12, los progresistas del año 37, los progresistas del año 40, según dice mi amigo Fabricio. Mas bien que dioses son como los niños del limbo, que no tienen pena ni gloria. No tienen pena porque comen bien, ni gloria porque ha de ser el partido que pase por la escena de la historia sin saber qué decir de él. El historiador futuro se verá perplejo entre llamarle tonto, ó comilon. Vamos al caso, es decir á la tertulia.

Escuso describir el lujo del local. Bastará decir que la tertulia es el templo de la libertad y del progreso, y que por la misma razón que los curas no tienen que comer y el culto del Dios vivo tendrá que suspenderse, según el sesgo que llevan las cosas, por lo mismo digo tiene para gastar Prim en la cacería, y para dar convites Rivero y el Regente. Dejemos el local y vamos á los concurrentes. Cuando entramos Fabricio y yo en el salón, estaban los socios distribuidos en corrillos. En el primero se disputaba con mucho calor si el descubrimiento del quemadero era una trenza de mujer hermosa, ó una cola de sarnoso rocín. Los disputantes mostraban profundos conocimientos de historia natural. Según Fabricio esa ilustración era debida al roce que habían tenido con el Sr. Zorrilla. Otros corros decían que con efecto, siguiendo las inspiraciones de D. Manuel, era necesario sentar la mano al clero. Pero para sentar bien las manos, dijo Fabricio, es preciso apoyar los pies, sino se han de quebrar las costillas, y el mejor escabel del Sr. Zorrilla, son los socios de la tertulia. Pasamos al tercer corro donde se estaban calculando las consecuencias del discurso del señor Martos sobre el concilio. De seguro, decía uno, de seguro que habrá metido el resuello en el cuerpo á los Padres. Con la importancia que tiene hoy España en el mundo, añadió otro, la amenaza del Sr. Martos es capaz de asustar á los mismos Obispos de la China. Sin duda, concluye Fabricio, sin duda el Papa no ha leído la sesión de nuestras cortes, pues de lo contrario... hubiera hecho tanto caso del Sr. Martos... como la luna de los ladridos de un perro.

No gustó mucho á los del corro la chanza de Fabricio, pero al mismo tiempo sonó la campanilla anunciando la apertura de la sesión, y hubo que suspender toda disputa. El secretario lee el proyecto del matrimonio civil, y mientras unos piden la palabra y el presidente va concediendo su uso, decía yo para mi capote, pues señor, esta no es tertulia, es un verdadero concilio... lego... quiero decir progresista. Veamos lo que dá de sí. Con efecto, hablaron muchos oradores sacando á relucir las cuatro palabras que me había recomendado Fabricio, haciendo escursiones por Francia, Suiza y Estados- Unidos, en fin discutiendo por todas las cosas y algunas mas, pero sin dar ninguno en el quid de la dificultad.

Despojándome yo entonces de la timidez y respeto que hasta aquel momento me había inspirado tanto progresista junto, me atreví á pedir la palabra. Escitó la atención y un sí es ó no de

hilaridad el arranque de un desconocido, no hay para que decirlo. Mi aire de aldeano, mi traje de paleta y acaso un poco de timidez que acompaña á todo el que por primera vez habla en público, todo fijaba la atención de los socios, y mucho mas cuando el presidente con una sonrisa burlesca en los labios y una gran socarronería en las palabras me dijo: el desconocido tiene la palabra. Bien, dije yo para mí, aquí te quiero ver boca... de Gil Blas. Si mal no recuerdo he aquí mi discurso:

Señores, yo no soy hombre de ciencia, ni tengo hábito en el uso de la palabra, (risas) pero conozco á fondo las costumbres de los españoles, y me he inspirado siempre en la fuente pura del buen sentido. (Seriedad instantánea.) El proyecto del matrimonio civil me parece absurdo é inoportuno, (movimiento de sorpresa) Es demasiado libre para los reaccionarios y asaz reaccionario para los ciudadanos libres: (admiración en todos los semblantes.) Ninguna mujer reaccionaria, incluso vuestras hijas, querrá ejercer el acto solemne de entregarse á la voluntad de un hombre por toda la vida, sin recibir la bendición del cielo; (estupefacción.) Todas ellas para el acto de casarse prefieren el cura al alcalde y la puerta de la Iglesia á los portales de la plaza y al salón del ayuntamiento; (gesto de desagrado.) Señores, no hay que alterarse, será preocupación, fanatismo, falta de ilustración, etc. pero es un hecho, las primeras iguerrantes y preocupadas en este punto son vuestras hijas; (todos se muerden los labios.) Veo que mis palabras son amargas, me sentaré y callaré (varias voces, que se marche, ese hombre no sirve para progresista.) El presidente: Señores, sean Vds. tolerantes, el orador está en su derecho. (Una voz, que hable.) Pues bien, hablemos de los hombres libres.

Para los ciudadanos libres el proyecto del señor Zorrilla es asaz reaccionario, se opone al principio establecido de la libertad absoluta de asociación, impone á los conyuges, que otros llaman amancebados, una traba insostenible, la indisolubilidad del vínculo. Señores de la tertulia progresista, ó reaccionarios, ó libres, si el matrimonio es indisoluble, dejarle como está en manos de la Iglesia, y si queremos emanciparle le declaramos libre; que lo sea de veras, el Sr. Zorrilla no tiene autoridad para restringir la libertad de los casados ó imponerles ninguna traba; (sensación profunda.) Si yo tuviera como S. S. valor para atropellar á la Iglesia, á las costumbres y al pudor, de hacer una la haría gorda. Yo compendiaría ese proyecto en un solo artículo y en muy sencillas palabras, Proyecto de matrimonio progresista, artículo único. Los españoles libres de ambos sexos tienen libertad absoluta de asociarse cuando y por el tiempo que les convenga. Esto sería lógico con los principios de libertad, (sorpresa) ó por mejor decir, yo en el caso del Sr. Zorrilla, dejándome de proyectos de matrimonio, solo cuidaría de educar al hombre en los principios de la libertad, porque una vez el hombre libre, para casarse de este modo no necesita recibir lecciones del Sr. Ruiz Zorrilla; vosotros mismos conocéis muchos que antes de formulado el proyecto eran en este punto libres y muy libres (aplausos, nutridos y estrepitosos aplausos.) Pero quién es ese? dicen unos. Ese hombre es algo mas que paleta, añaden otros. Sin duda es algun embajador ó algun sábio extranjero, replica un tercero. Claro; concluye otro, desde que se fundó la tertulia nadie ha hablado en este recinto con tanta lógica y con tan buen sentido. Y todos venían á ofrecerme su admiración y sus respetos. Cansado de tanto obsequio, dí de señas á Fabricio para que me sacara de aquel laberinto. En cuanto logramos salvar el dintel me dijo Nuñez, vaya Gil Blas, ya sabes lo que es una tertulia progresista. Lo mismo digo yo á mis lectores, y por no cansarles mas se despide de ellos por hoy con toda cortesía

Gil Blas de Santillana.

LOS LIBERALES EN CAMISA.

Al ver un librito, que siquiera aspiraba á los honores de folleto, escrito en revolucionario con el

título: *Los Neos en calzoncillos*, vinome á las mientes escribir otro con la salsa reaccionaria, que titulara, *Los Liberales en cueros*. Parecióme esto mucho atrevimiento para una persona como yo, que tan poca ilustración, meterme de mundo y lirondo de tan ilustres personajes. En vez de dejarlos *in puris naturalibus*, para que todo el mundo conociese, quitado el antifaz que les cubre, he querido dejarlos en camisa, ya que ellos se atrevieron dejar á los neos en calzoncillos.

Pero libreme Dios de sacar trapos á relucir personajes determinados, aunque hartos lo merecen por ser tan poco comedidos y decorosos. Mas quiero seguirles en esto, porque siempre charro con descaro sin tener en cuenta las reglas de moral universal.

En verdad, que esta no habla, cuando se trata de calumniar á los neos. El Dios de Luteranismo y los Zorrillas de la situación les dispensa, para que ensarten disparates sin medida. Voy aunque me cueste algun sueldo á la libertad.

Entre los liberales los hay altos y bajos, gordos y flacos, de nariz chata y de entendimiento romano. En fin es una colección, que si no necesitara la jaula de Bernabé, por lo menos le hace falta un manicomio.

Los hay sabidondos con pretensiones de sabiduría que eche V. y no se derrame. Como que en hablando de derechos, basta y sobra para que se les tenga por unos Solones ó Licurgos modernos, capaces de condimentar mas leyes, que barbaridades puede decir un ministro de Gracia y Justicia en una hora.

Los señores ilegislables, son el alma del negocio el nectar del olimpo, la ambrosía que transforman maravillosamente al asno mas hombruno en un hombre todo ministro, que es como si dijéramos todo un sabio.

Para muestra basta un boton. Con harta traba bajo hemos podido recoger del gabinete de uno de los que pasan por sabios en las ciencias modernas de la conspiración y la deslealtad, los siguientes aforismos, que nosotros creemos serán un retazo del Ezurbeda Setembrino.

Allá van, porque supongo que ellos son bastante tes para formar alta idea de su estómago, que siempre será revolucionario.

—El mejor medio de engordar es hacer política liberal.

—Y sino basta, agarrarse á la levita de Sagasta.

—La idea que mas nos fatiga es llenar la barriga.

—Todo vá bien, en haciendo nosotros nuestro belén.

—Comer, comer, y el que venga atrás que arrastre su Agosto.

—Es un liberal tonto, el que no procura hacer su Agosto.

—Ahora que nos toca llenemos la boca.

—Logra tu bien y no mires ni como ni por qué.

—A Ruiz Zorrilla contentando y el bolsillo llenando.

—Al buen liberal todo le viene bien.

—A Prim por Topete, y á Topete por la cabeza.

—Por hacer una Topetada no se pierde la vida.

—Métete á periodista de la Iberia y no te irá mal en la feria.

—Sé redactor del Imparcial y no te irá mal.

—Métete á conspirador y llegarás á Ministro.

—De todos estos aforismos, que sin duda son síntesis de los principios gastronómicos revolucionarios; nosotros los hemos vuelto por pasiva, y parece que el mejor dómene, no nos sacudirá con la palmeta.

—El peor mal de los males es tratar con liberales.

—Fíate en sus economías y no trabajes todos los días.

—Promete mucho y no hagas nada y harás mucho Serranada.

—Habla de derechos y no te importe andar tuerto.

—Temprano ó tarde riñen los compadres.

—Sé hipócrita y serás un buen unionista.

—Los progresistas con oficiosas notas y Rivero con las botas.

—De conciliación hablar, es música celestial.

—No diga Topete, de este agua no beberé.

—Libertad en Alcolea, carne de cañón en la feria.

—Métete á Zorrilla en el ministerio y allí quita

De fuera vino, quien á Figuerola mejor le  
 Al cabo de un año volvió al pesebre el mis-  
 De tal borricada tal remolino de coces.  
 Por un buen empleo baila el liberal, y por al-  
 mas si se lo dan.  
 A liberal viejo, no hay revolucionario consejo  
 A buen hambre no hay mal empleo.  
 Tras de la sogá el caldero, mas no Prim tras  
 Topete.  
 Hablar de economías, ministros con cesan-  
 En casa de la bancarota, muchas limosnas.  
 No habrá dinero però si bambolla.  
 Allí van millones, do quieren los santones.  
 Dijo Prim á Topete, quitate allá que te quiero.  
 Cobré yo al corriente y iriase la gente,  
 El hombre perdido, á conspirador metido.  
 Cada cosa en su tiempo, y los chiquillos pa-  
 este reino.  
 A ministros conspiradores reyes traidores.  
 Con Topete y la armada ya se andará la jor-  
 Así sigue la letania, amigo Soler, però ya se  
 como estan estos escritos revolucionariamen-  
 un trabajo sagastino de traducirlos á  
 reaccionaria y hacerlos circular para que  
 el mundo conozca sus picardiuellas, que á  
 pudieran formar un tomo en folio.  
 Esto va largo por hoy, que hace frio, y los po-  
 no sufren poco al verse en camisa, para que  
 dagarreetipe. Les cubriré por hoy con capa,  
 sea que se les hiele el estómago, y tengan al-  
 una indigestion revolucionaria. Adios amigo.  
 Tuyo Quevedo.

Varios periódicos han dado la noticia  
 que *El Papelito* habia sido denuncia-  
 por desacato á la autoridad. No po-  
 damos creer esta noticia. Cuando hay  
 porcion de ejecutorias recientes de-  
 cuando que por medio de la imprenta  
 puede desacatarse á las autoridades,  
 cuando varias Audiencias han tenido que  
 amendar las gravísimas equivocaciones  
 de los jueces en la materia, nos parece  
 imposible obstinacion semejante en un juez  
 errado. Por eso nosotros no damos cré-  
 á la noticia; mas si por desgracia  
 fuese cierta, aconsejaríamos al responsa-  
 del escrito que en uso de su dere-  
 evite, por los medios permitidos, el  
 al Saladero, y luego que esté á salvo,  
 el recurso de responsabilidad con-  
 el juez que decreta la prision.  
 Desgraciados de nosotros si en medio  
 tantas libertades se nos priva de la  
 ver castigado á un juez que lo me-  
 (Del Pensamiento Español.)

Contrastes. Cuando el Sr. Brabo Murillo, Pre-  
 sidente del Consejo de Ministros en el periodo mas  
 brillante del liberalismo, iba á caza con sus ami-  
 á la dehesa de Valdelatas, llevaba cada con-  
 en el morral una tortilla, salchichon, pan y  
 botella de vino, esto sucedia en cada uno de  
 dias que salia al campo. Cuando el Sr. Prim  
 á cazar con sus amigos, aunque segun estos,  
 pobre de la emigracion y consumió en ella  
 de su muger, gasta sin embargo en ca-  
 cubierto de los convidados 2800 rs. diarios, á  
 de lo que ya saben nuestros lectores.  
 Sr. Brabo Murillo arregló la Hacienda, puso  
 en la administracion, pagaba á todo el mun-  
 habia aplastado la anarquía y se gozaba de una  
 paz. El Sr. Prim ó su gobierno nos ha  
 y la bancarota, ha dado vida á la democra-  
 y la república plantas exóticas en la nacion,  
 y las mas sagradas obligaciones, están en des-  
 mucha parte de los cupones que vencieron  
 del año anterior, se ha desenvuelto la anar-

quia y nos encontramos en mayor confusion que en  
 Babel.  
 El Sr. Brabo Murillo rechazó el Toison de Oro,  
 y el título de Conde de Fregenal, con que la Reina  
 intentaba premiar servicios reales y positivos de  
 méritos contraídos en beneficio de la patria, no ga-  
 nados en sublevaciones, en conspiraciones, en pi-  
 sotear las ordenanzas militares, en disparar traido-  
 ramente trabucazos contra las autoridades consti-  
 tuídas. El Sr. Brabo Murillo se creia suficiente-  
 mente premiado con merecer bien de la patria y  
 de su Reina.  
 El Sr. Prim dice que nada tiene, ni debe á los  
 Borbones, y eso que la Reina le dió un millon en  
 alhajas cuando fué madrina de su hijo. Todos los  
 nombramientos de sus títulos, condecoraciones, gra-  
 dos, etc. etc., están firmados por Doña Isabel de  
 Borbon. Sus méritos son públicos, sus servicios son  
 conocidos de todos los españoles, sus sacrificios en  
 obsequio de la patria tienen fecha, que no olvidará  
 ninguno que sea buen patriota, y la historia en su  
 justo é inexorable juicio le presentará tal cual es,  
 tal cual le conocemos, y su figura tendrá que pasar  
 de edad en edad con los mismos caracteres cual  
 hoy pasa entre nosotros. Ya seremos mas explicitos  
 en no lejano plazo.  
 En la protesta que el ciudadano Benitas ha pu-  
 blicado con motivo de las elecciones de concejales  
 en esta Capital, habla entre otras cosas de dos rancios  
 progresistas únicos diputados provinciales, que por  
 patriotismo, por abnegacion han rotó un par de botás  
 multiplicando su presencia en los colegios electorales.  
 Y no es solo esto, añade, hemos visto tambien á la  
 puerta del primero y tercer distrito alternativamente,  
 á un *hombrecillo, especie de sapo*, que fué bravo  
 adalid en la batalla de la *Corneja*, ganada el 29  
 de Setiembre de 1868, y segun se dice, uno de los  
 principales partícipes del *rico botin*, que siguió á  
 aquella esclarecida victoria.  
 ¡Valganos Dios! ¡Que cosas, que cosas! ¿No po-  
 driamos conocer los nombres de esos dos diputados  
 de Salamanca y el de ese *sapo ó taburete*? Por  
 Dios, señores, no den Vdes. noticias á medias, ó  
 no darlas ó con todos sus pelos y señales.  
 Se piensa solicitar del gobierno la autorizacion  
 de un juez especial para descubrir los ya célebres ro-  
 bos de la noche del 29 del penúltimo Setiembre.  
 Nosotros si tuviéramos influencia en regiones ele-  
 vadas, propondríamos para ello al Sr. Benitas, que  
 por lo visto conoce la guardia de honor de las ca-  
 sas saqueadas, y era un buen precedente para por  
 el hilo sacar el ovillo.  
 Ha visitado nuestra redaccion el *Eco del Bruch*,  
 notable periódico católico-monárquico que se pu-  
 blica en Manresa. Le devolvemos la visita deseán-  
 dole todas las prosperidades posibles, y le felicita-  
 mos por venir á compartir con nuestros correligio-  
 narios la noble y levantada tarea que nos hemos  
 impuesto de defender nuestra augusta religion y la  
 monarquía del Sr. D. Carlos VII.  
 En Bejar ganaron los republicanos las eleccio-  
 nes, y entre ellos ha sido elegido el célebre Ania-  
 no Gonzalez, segun se ha dicho jefe de la última re-  
 volucion en aquella industriosa Ciudad. Regular-  
 mente será nombrado alcalde, no hay para ello otra  
 dificultad que la de estar emigrado á consecuencia  
 de los últimos sucesos.  
 Si en esta Ciudad no triunfaron los hombres de  
 estas ideas, (republicanas) ha sido debido á las in-  
 finitas violaciones de ley cometidas por los dele-  
 gados del *bravo Sagasta*. Así aparece de la pro-  
 testa que ha publicado el ciudadano P. Martin Be-  
 nitas, que elevará á la Diputacion Provincial y  
 en caso necesario á la asamblea constituyente.  
 Estas son las ventajas de los bandos libera-  
 les: todos los dias nos divierten con sus entre-  
 tenidas variaciones, con sus habituales juegos, que  
 ya que nos dejen sin dinero, al menos nos tie-  
 nen divertidos.  
 Los valores públicos se encuentran en una de-  
 preciacon nunca vista, con decir que las acciones  
 de Ferro-carriles han descendido en un año esca-

so el 14 por ciento, está dicho todo. ¿Y es posi-  
 ble que Figuerola sea aun ministro de hacienda?  
 Es posible que la nacion sufra que tan desautori-  
 zados gobernantes estén al frente de la gestion  
 de los negocios del pais?  
 La orquesta en la que el General Prim lleva-  
 ba *dignamente* la batuta ha sido disuelta. Adelan-  
 te con los faroles. Se le recomienda la dictadu-  
 ra para hacer entrar á todos en el buen camino.  
 ¿Que mas podemos apetecer? El sabio Echegaray,  
 que era el que tocaba el bombo, libre de los cui-  
 dados de la música, piensa escribir á estilo del  
 Quijote una novela con el título de la cola de  
 un asno. El infatigable Martos hará el papel del  
 oso, ya no tocará el violon, pero en cambio ilus-  
 trará á los Obispos con sus circulares y encíclicas.  
 Al silbado, apedreado, insultado, escarnecido Zor-  
 rilla que ya cesa en los platillos, volverá á hacer  
 reir á todo el mundo sabio desde su solio zorrilles-  
 co, con sus planes abigarrados, con sus proyectos  
 de mancebias, y con su papel de payaso.  
 Nuevas comilonas. El dia 7 el Regente, sin du-  
 da para hacer mas tolerables los sinsabores que  
 por todas partes le persiguen, dió una comilona  
 militar, á la que asistió el indispensable general  
 Prim, los generales con mando, los brigadieres y  
 coroneles de la guarnicion de Madrid.  
 En la comilona dada á los concejales por Ri-  
 vero, que no tiene mas recursos que los de la Abo-  
 gacia cuando trabaja, y en la que hace 45 meses  
 no se ocupa, se gastaron *sesenta mil rs.* inclu-  
 yendo por supuesto los vinos. Esta gente no pien-  
 sa mas que en el pesebre. En las satisfacciones  
 se solaza con comilonas, en los reveses lo mismo.  
 —Chico no sabes lo que pasa?  
 —Pues qué pasa hombre?  
 —Dicen que el dia de S. Anton vamos á tener ya  
 rey...  
 —Já, já, já, sería el rey de los cochinos....  
 que ganas tienes de chanzas hombre... para de-  
 cir que se va á vender en pública subasta, ó que  
 se va á rifar, que es lo mismo, un gran cochino  
 en el dia de S. Anton, no era necesario compa-  
 rarle con el rey.  
 —Qué cochino ni qué niño muerto, hombre.  
 Fuera de chanzas. Se va á nombrar á D. Anton 1.<sup>o</sup>  
 rey de España. Es una feliz coincidencia, pero en  
 el dia de su santo cabalmente dicen que le asen-  
 tarán la corona en las sienes.  
 —Pues fuera de chanzas te digo que esa es  
 una cosa muy gorda, mas gorda que la setembri-  
 na y que D. Anton 1.<sup>o</sup> no puede ser rey de Es-  
 paña.  
 —Y podemos saber por qué?  
 —Muy sencillo, porque ni los Señores Duques  
 pueden solicitar semejante absurdo, ni puede con-  
 sentir que se realice la altiva nacion española.  
 En primer lugar la Sra. ex-infanta D. Luisa Fer-  
 nanda no puede recibir la corona de España de  
 mano de los que han llenado de lodo el regio man-  
 to de su augusta hermana D.<sup>a</sup> Isabel.  
 —Hombre, tu vives en los espacios imagina-  
 rios, y las cosas pasan de otro modo en este mun-  
 do de la realidad. Yo respeto mucho á esa Seño-  
 ra porque es muy buena, muy buena como esposa,  
 como madre y como muger; pero es lo cierto, pue-  
 sto que lo han dicho los periódicos y nadie lo ha  
 desmentido, es lo cierto que su Señor esposo el  
 Duque de Montpensier ha contribuido con su di-  
 nero para destronar á la ex-reina, es lo cierto que  
 el Sr. Duque mismo se ha declarado participante  
 de todos los proyectos de la revolucion, y es un  
 hecho finalmente, que aunque los Señores Duques  
 han oido el coro de injurias y denuestos que le  
 han dirigido á su Sra. hermana y cuñada, no han  
 desplegado sus labios para protestar por sí, ni por  
 medio de un delegado suyo contra los insultos de  
 que ha sido victima la pobre D.<sup>a</sup> Isabel. Con que  
 amigo mio, tu primera objeccion en los tiempos  
 que corren es un escrúpulo de monja, que nada  
 pesa en el ánimo de la Sra. D.<sup>a</sup> Luisa Fernan-  
 da de Borbon, ni en los proyectos del Sr. D. An-  
 tonio de Borbon y de Borbon, decendiente de Or-  
 leans y Duque de Montpensier.

—Pues supongamos que los Sres. Duques se atreven á sentar en la silla que dejó vacante la augusta desterrada de Paris. Pero la altiva nacion española ha de consentir....

—Hombre, la nacion española lo consiente hoy todo. Diré mejor, en la nacion española hay hombres... que á trueque de sacrificarse por el bien público, serán capaces de... distribuir entre los pobres los ahorros que con sus economías, tiene preparados para aliviar la suerte de los desgraciados el Duque de Montpensier.

—Pero vamos á cuentas, amigo: quién es el majo que se atreve á poner el cascabel al gato?

—La nacion española, es decir sus representantes.

—Pero quién es la nacion? Porque yo lo que veo es que en las Cortes hay muchos diputados, en la prensa casi todos son periódicos, y en el pueblo todos los españoles, á escepcion de unos cuantos serviles, que rechazan como injurioso y depresivo á la nacion española un proyecto que borraria de un golpe todas sus glorias, y daria al traste con toda su probervial nobleza é hidalguía. Conque entendámonos, quien es la nacion.

—Yo no se responder á esa pregunta, pero es lo cierto que el ministerio nombrado últimamente no puede tener otra significacion mas que esa, nombramiento del Francés para rey de los españoles.

—Pues el Francés á pesar del apoyo del ministerio, se quedará con su virgen espada en la vaina, y los españoles elegirán un presidente de la república, ó un rey de la monarquía tradicional, pero un presidente ó un rey español.

—Pues los españoles se aguantarán con lo que se les dé, y no sabrán resistirse á la voluntad omnipotente del Sr. Rivero, de un Sr. Topete, de todo un general Prim.

—Pues lo veremos.

—Pues lo veremos.

—Ni tu ni yo nos hemos de meter en nada, dejaremos correr la bola. Pero apostemos....

—A que es rey de España, es decir del exiguo partido unionista el Duque de Montpensier, aunque sea solo por tres dias.

—A que no se llega á sentar D.<sup>a</sup> Luisa Fernanda en el sillón de su hermana D.<sup>a</sup> Isabel.

—Una naranja del limonar de Sevilla.

—Un diamante de los que por ser propiedad suya se ha llevado á la emigracion la ex-reina doña Isabel.

—Pues quedamos en eso, el dia en que se sienta Montpensier en el Trono de S. Fernando me convidas á naranjas, que comeremos en buena amistad y compañía á la salud del rey D. Anton, y el dia que D. Anton se tenga que retirar cantando bajito á cuidar de sus naranjas, nos vamos los dos á Paris á desagraviar en cuanto cabe á doña Isabel, diciéndola en nombre de la hidalga nacion española, que puede disfrutar tranquilamente de las alhajas de la corona, que como reina de España que era por lo menos de hecho, puede poseer legítimamente.

—Pues adios, hasta el dia de S. Anton.

**Nuevo Ministerio.** Ha quedado de Presidente y Ministro de la Guerra, el General Prim: De Estado, el Sr. Sagasta: De Gobernacion, el Sr. Rivero: De Gracia y Justicia, Sr. Montero Rios: De Hacienda, Sr. Figuerola: De Marina, el Sr. Topete: De Fomento, el Sr. Echegaray: Y de Ultramar, el Sr. Becerra.

En los paises donde se observan lo que se llaman prácticas parlamentarias, ni un momento debia estar al frente de los negocios públicos el Conde de Reus. Este Señor ha sonrojado la nacion española, ha dado lugar con su torpeza, su ineptitud, su notoria incapacidad y su desmedido orgullo, á que la honra y dignidad nacional hayan sido pisoteadas, mendigando de puerta en puerta un rey por los paises extranjeros de los que no ha recibido sinó bofetadas. ¿Pero quién habia de ser rey con tales gentes? Quién habia de aceptar ofrecimientos de personas tan desautorizadas? Lo inconcebible es que aun continuen los gobernantes en sus puestos. ¿Para qué fué entonces la crisis? ¡Ah! ya lo comprendemos. El de los tres jamases, el de los juramentos sobre el pomo de su espada, el de::: viéndose perdido, pide un plazo

de tres meses para buscar Rey, y si dentro de los noventa dias, á guisa de letra de cambio no lo encuentra, entonces vendrá Cain 2.<sup>o</sup> ¡O baldon! Para esto ha sido la entrada en el poder del aborrenjado Rivero, que segun los radicales se ha hecho unionista, y la del leal y pundonoroso Topete. No concebimos que hayamos podido llegar á tal degradacion. Esperamos lo que hagan las cortes sobre este particular. Entre tanto sepan nuestros lectores que los Unionistas brincan de contento, ven llegado el momento de coronar su obra. Los Cimbrios están furiosos de que el del Salto mortal, haya caido en las redes preparadas. Los republicanos ya dirán en el Congreso lo que piensan.

Unimos nuestra debil voz á la prensa de la Corte, para protestar contra el infame y villano atropello cometido por una turba de bandidos contra la imprenta de nuestro cólega el *Papelito*. Estas escenas repugnantes indignas de pueblos cultos y civilizados se han repetido hasta por tres veces contra periódicos independientes, y es necesario, si es que se ha de escribir, que la ley ampare al escritor, para que no se vea cohibido y no sean asaltadas y robadas las oficinas, en que escribe, y donde están los fondos de las empresas, lista de suscritores, como acaba de suceder á nuestro cólega.

Tomamos de un periódico, que la última crisis tan pobremente resuelta fué promovida (¡que calumnial) por el mismo Prim, con el objeto de dar suelta al pájaro de la jaula de oro, y erigirse en dictador, como quien sube el primer escalon de un trono. Pero los unionistas muy veteranos, en golpes habilidosos, han minado el terreno á los radicales, y han hecho suya la situacion de una manera tan completa como chusca.

¿No añaden ahora que Prim se ha encontrado en un callejon sin salida, y al tener que retroceder para no perderlo todo, ha tenido que acomodarse con los que le cerraban el paso?

¿De onde vienes *Alfonsia tan escoloria?* De buscar á mi Señorita *Pelicarpia*, y me he sentido bastante mal.

¿Has comido algo que te *regolviera?* No. Pero al pasar por la *Cratéal* por junto la *niversia*, vino tan mal olor que *tóo el estógamo se me regolvió y meagomité toa*: mira la señal.

Métete luego en la cama que eso te pasará luego: ó come *dos muñuelos* y bebe algo *aguardiente* que eso es frio. Si no se puede, mi amo D. *Endalecio* anda *mi desesperao* por no salir *Arcalde*, y ¡que cosas echa por aquella boca de *Plin!*

Pos igual sucede en mi casa. *Naide habla bien de ese hombre*, que yo no se quien es. Solo he oido que fué *monacillo*, y sabes lo que cantaban allá los muchachos? El que quiera ver á su hijo *perdió mévalo á monaguillo*, y si *perdió del todo á mozo de coro*. Es verdad... ja, ja, ja.

El Oriente dijo que el ministerio que acaba de espirar era inmejorable, y el Gobierno por boca de ganso, es decir del Sr. Sagasta, contestó que nuestro periódico *mentía mucho*: pero tambien nosotros encontramos que el Gobierno aseguró una y otra vez por todos sus órganos ó ministros, que tenian Rey, que el Duque de Génova vendrá, que contaban con esa seguridad; y ahora salimos con que el Duque de Génova no quiere venir y que nunca hizo tal promesa; luego el Sr. Sagasta y sus compañeros eran unos solemnísimos embusteros, con la circunstancia agravante de prevalerse de carácter público.

Pero si en efecto la revolucion no ha encontrado alhaja alguna en el patrimonio de la corona, en cambio ha sacado de la oscuridad de su estuche para enriquecer el patrimonio, á Ortiz de Pinedo, que es una alhaja.

Alhaja que tiene todo el valor que se necesita para dar en la Granja un esplén-

dido banquete al periodismo ministerial que viene á ser la piedra de toque. (La Gorda.)

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Hace dias hemos sabido que anda por esta ciudad un cierto sujeto que se dice carlista y es misionado del partido. Al efecto supone que el estado espuesto á ser fusilado por ser consecuente en sus ideas. Aconsejamos á nuestros amigos que sean cautos cuando se presenten estos titulados misionados. Mas de una vez hemos sabido que estos perillanes son agentes secretos pagados para inquirir lo que puedan respecto á proyectos planes carlistas. Lo que conviene es darles m...

El Lunes empezaron las oposiciones en esta Capital á las cátedras que se espresan:

*Tribunal de oposiciones á la Plaza de Medicina del Hospital de Cáceres y Plasencia.*

- Dr. D. Pedro Llevot, Presidente.
- Dr. D. Domingo Hoyos.
- Dr. D. Lucas Garcia Martin.
- Dr. D. José Esteban Lorenzo.
- Dr. D. Gabriel Lopez,
- Opositores.*
- D. José Izquierdo.
- D. Benigno Hurtado.
- D. José Dominguez.
- D. Pedro Gallardo.
- D. Venancio Muñoz.

*Tribunal de oposiciones á las Cátedras vacantes en Avila y Cáceres de Psicología, Lógica y Ética que principiaron el 10 de Enero á la 6 de la tarde.*

- Dr. D. Pedro Romero, Presidente.
- Dr. D. Mamés Esperabé, Rector.
- Dr. D. Manuel Caballero, Director del Instituto.
- Dr. D. Alejandro de la Torre Velez.
- Dr. D. Ricardo Cid.
- Dr. D. Manuel Tarrasa.
- Dr. D. Antonio Castañón.
- Dr. D. Angel Ramirez Santa Maria.
- Dr. D. E. Manuel Fernandez Cantero,
- Opositores convocados.*
- D. Ladislao Martin Valle.
- D. Mariano Páramo Roman.
- D. Claudio Alonso S. Benigno.
- D. Mariano Fernandez y Sellés.
- D. Salvador Cuesta Martin.
- D. José Herrarte y Civea.
- D. Ricardo Giron Severini.
- D. Domingo Diez del Valle.
- D. Nicasio Lacalle.
- D. Juan Garcia Carrascon.
- D. Mariano Amador Andrés.
- D. Juan Peinador Ramos.
- D. Mariano Polo Gomez.
- D. Joaquin Sausa y Vinagre.

*Tribunal de oposiciones á las Cátedras de Matemáticas vacantes en los Institutos de Avila y Cáceres.*

- D. Gerónimo Vazquez, Presidente.
- D. Gabriel Aparicio.
- D. Juan Crehuet.
- D. José Secall.
- D. Fernando Aparicio.
- D. José Manuel Ruiz Salazar.
- D. Joaquin Maria Pastor.
- D. Rafael Lopez.
- D. Alejandro Vidal.
- Opositores convocados.*
- D. Fernando Diaz Guzman.
- D. Antonio Catena Muñoz.
- D. Antonio Ortiz Abasolo.
- D. José Castro y Pulido.
- D. Leodegario Gesaza y Lazcono.
- D. José Andrés Frueste.
- D. Andrés del Portillo.

SALAMANCA: IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO, Rua, 57.